

A LA MEMORIA DE CELSO FURTADO (1920-2004)

Por. Arturo Guillén R.*

*“Forzar a un país que todavía no ha atendido las necesidades mínimas de gran parte de la población para paralizar los sectores más modernos de su economía, a congelar inversiones en sectores básicos como salud y educación, a fin de cumplir con las metas de ajuste de la balanza de pagos impuestas por beneficiarios de altas tasas de interés es algo que escapa a cualquier raciocinio(...)
Se comprende que esos beneficiarios defiendan sus intereses. Lo que no se comprende es que nosotros mismos no defendamos con idéntico empeño el derecho a desarrollar al país”*

Celso Furtado, mayo de 2004

Celso Furtado, célebre economista brasileño, murió el 20 de noviembre pasado de un ataque cardíaco en su casa de Río de Janeiro, a los 84 años de edad, pero su obra conservará vigencia durante varias generaciones.

Furtado nació el 20 de julio de 1920 en Pombal, estado de Paraíba, población del nordeste brasileño, una de las regiones más bellas y atrasadas de su inmenso país. Efectuó estudios de Derecho en la Universidad de Brasil, hoy Universidad Federal de Río de Janeiro. En 1944 se unió a las fuerzas brasileñas que combatieron al lado de los Aliados en la Segunda Guerra Mundial. Al término de la misma, se graduó como doctor en Economía en la Universidad Sorbona de París (1948), bajo la dirección de Maurice Bye.

-
- Coordinador de la Red de Estudios para el Desarrollo Celso Furtado, www.redcelsofurtado.edu.mx . Profesor de Tiempo completo del Departamento de Economía de la Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, Mexico, D.F. Profesor Invitado de la Universidad de Québec en Montréal. Correo electrónico: grja@xanum.uam.mx

Fue autor de más de 30 libros, traducidos muchos de ellos en varias lenguas extranjeras. Entre sus obras más importantes se encuentran: **Formación económica de Brasil (1959)**; **Subdesarrollo y estancamiento en América Latina (1966)**; **Teoría y política del desarrollo económico (1967)**; **La economía latinoamericana (1976)**; **La fantasía organizada (1985)**, ensayo autobiográfico; **El capitalismo global (1998)**; **En busca de un nuevo modelo, reflexiones sobre la crisis contemporánea (2002)**.

Desempeñó diversos cargos públicos a lo largo de su vida: Director del SUDENE, , durante la administración de Juscelino Kubitschek (1956-1960), organismo federal de fomento del nordeste brasileño que aun existe, y cuyas bases teóricas metodológicas y operativas fueron concebidas por Furtado; Ministro de Planeación durante el gobierno progresista de Joao Goulart en 1961-1964, el cual fue derrocado por los militares, lo que provocó el exilio de Furtado. Al abandonar los militares el poder, ejerció los cargos de Embajador ante la Unión Europea (1985-1986) y Ministro de Cultura (1986-1990), durante el gobierno de transición de José Sarney. Su actividad docente también fue intensa. Durante su exilio político fue profesor de las universidades de París, Yale, Cambridge y Harvard; fue nombrado doctor **honoris causa** en diversas universidades europeas y latinoamericanas.

Raúl Prebisch y Celso Furtado, fueron sin duda los economistas latinoamericanos más importantes del siglo XX, no sólo por la importancia que adquirió su pensamiento al fundar una corriente teórica: el estructuralismo latinoamericano, que ocupa un lugar central en la teoría del desarrollo y ejerció una profunda influencia en el pensamiento latinoamericano; sino también por haber influido de manera determinante en la estrategia económica de los gobiernos de América Latina en el periodo de la posguerra, durante el cual lograron el mayor desarrollo y progreso social de su historia moderna.

Prebisch fue el fundador del estructuralismo con su teoría del deterioro de los términos de intercambio entre los productos primarios y manufacturadosⁱ, pero la

contribución de Furtado en la construcción de la teoría cepalina del desarrollo y de la dependencia, fue decisiva. El propio Prebisch destaca en su última obra el papel central de Furtado. Al referirse al pensamiento cepalino, Prebisch señalabaⁱⁱ:

“Este pensamiento viene desarrollándose desde los primeros tiempos de la CEPAL. Tuve entonces la buena fortuna de encontrar hombres jóvenes con los que pude tener un diálogo para mi estimulador y fecundo(...)

“Ante todo, Celso Furtado. Celso ya había iniciado fervorosamente sus tareas en la CEPAL cuando me invitó a Santiago para escribir la introducción del primer *Estudio Económico* me impresionó vivamente por el talento extraordinario que desbordaba ya en sus años juveniles. Su colaboración conmigo ha sido inapreciable. Bien sabemos lo que significa su gran tarea intelectual; nadie ha penetrado con más profundidad en la interpretación del desarrollo. Siempre original e incisivo ha dado gran prestigio a su cátedra en la Sorbona ¡Tiene el exilio sus giros inesperados!

Nunca palabras más generosas y justas que las del fundador de la corriente cepalina. Efectivamente nadie como Furtado contribuyó tanto a la formalización teórica y al desarrollo del enfoque cepalino. Son muchos sus aportes, por tanto difíciles de resumir en una breve nota, pero acaso los más relevantes fueron:

- El análisis histórico del subdesarrollo. Su primera obra importante **La formación histórica de Brasil** fue un espléndido trabajo de reconstrucción histórica que dio validez a la tesis prebishiana de la tendencia al deterioro de los precios de los productos primarios y demostró la imposibilidad de que Brasil y América Latina pudieran alcanzar el desarrollo sobre las bases del modelo primario-exportador que entró en crisis durante la gran depresión de los años treinta del siglo pasado. Pero al mismo tiempo comprobó como en el seno de ese modo de producción se sentaron las bases de la ulterior industrialización. El análisis de Furtado, como recordaba Theotonio Dos santos en una carta apoyando la postulación de Celso al nobel de

Economía, influyó grandemente en la escuela histórica de los Annales, como lo reconoció el propio Fernand Braudel. André Gunder Frank que es quizás el autor más conocido de la llamada teoría de la dependencia reconoce en un artículo reciente (2004)ⁱⁱⁱ que esa obra de Furtado fue fundamental junto con las de Caio Prado, Sergio Bagú y otros para el desarrollo de su propio trabajo.

- El desarrollo del concepto dualismo estructural. Este concepto clave de la teoría del desarrollo lo tomó, quizás, del trabajo de A. Lewis^{iv}, pero le dio un enfoque muy diferente al “metropolitano” de ese autor. El encuadramiento teórico de Furtado es totalmente diferente y superior. La distinción de la existencia de un sector “atrasado” y un sector “moderno” en la periferia del sistema fue toda una revolución no sólo en el análisis económico, sino también en el sociológico dando lugar al estudio de fenómenos como la marginación, la migración y la exclusión social. La heterogeneidad estructural era un rasgo específico del subdesarrollo, que lo diferenciaba del modelo de capitalismo “clásico” del centro. Según sus propias palabras^v.

“El subdesarrollo no constituye una etapa necesaria del proceso de formación de las economías capitalistas. Es, *en sí*, una situación particular, resultante de la expansión de las economías capitalistas con el fin de utilizar recursos naturales y de mano de obra de zonas de economía precapitalista. El fenómeno del subdesarrollo se presenta en formas variadas y en diferentes estadios. El caso más simple es el de la coexistencia de empresas extranjeras, productoras de una mercancía de exportación, con un extenso sector de economía de subsistencia, cuya coexistencia puede proseguir en equilibrio estático durante largos periodos. El caso más complejo es el que se da cuando la economía presenta tres sectores: uno, principalmente de subsistencia; otro dirigido sobretudo hacia la exportación, y el tercero, con un núcleo industrial ligado al mercado interno (...)

- La heterogeneidad estructural, según Furtado, sólo podía entenderse en el marco de la existencia de relaciones de dominación-dependencia entre el centro y la periferia en el sistema mundial capitalista. De allí que el desarrollo entendido como proyecto histórico tendría que ser un proceso fundamentalmente nacional. A lo largo de la historia de América Latina, la dependencia había provocado la concentración del ingreso y de la riqueza en unas cuantas manos. El tránsito primeramente a la sustitución de importaciones y después hacia modelos de economía abierta bajo la globalización, no había modificado ese patrón desigual e injusto de distribución del ingreso sino lo habían acentuado. Por eso para él, la dominación de las empresas transnacionales de los procesos de industrialización latinoamericanos significaba no solamente el traslado de decisiones fundamentales hacia el exterior, sino la internación de formas de consumo y de vida ajenas a las realidades nacionales. Esa inserción acentuaba y perpetuaba esquemas de distribución del ingreso que desviaban el excedente económico hacia el consumo de lujo, en vez de utilizarlo en esfuerzos internos de acumulación de capital, lo que además generaba una tendencia al estancamiento de sus economías.
- Por tanto para nuestro autor, inspirador de esta Red de investigación, el desarrollo no era un proceso exclusivamente económico de acumulación de capital y progreso técnico, sino un proceso multidimensional en el que se imbricaban junto a lo económico factores sociales, políticos y culturales. Por ello al reflexionar Furtado en una de sus últimas obras acerca de la necesidad de encontrar alternativas al neoliberalismo afirmaba^{vi}:

“La mayor dificultad que se enfrenta es la de generar una voluntad política capaz de poner en marcha un proyecto de esta naturaleza, pues existe un condicionamiento mutuo entre la estructura del sistema productivo y el perfil de la distribución del ingreso (...) La consecución de estos objetivos presupone, evidentemente, el ejercicio de una fuerte voluntad política apoyada en un amplio consenso social”

La muerte de Furtado ha tenido un fuerte impacto no sólo en Brasil sino en toda América Latina y en quienes en el mundo conocieron su vida y obra. En Brasil se decretaron tres días de duelo nacional. El Partido de los Trabajadores de ese país declaró que las enseñanzas teóricas y el ejemplo ético de Celso Furtado serán una referencia fundamental ahora que Brasil confronta de la necesidad de construir un proyecto nacional de desarrollo.

Celso Furtado fue un pensador pero también un político, sin haber sido un hombre de partido. No era un radical, si por ello entendemos por ello a quienes pretenden ir más de lo que permiten las condiciones objetivas del momento. Cabe referir a manera de ejemplo lo siguiente. En mayo de 2003, el autor de estas líneas, junto con el economista francés Gérard de Bernis y mi hermano Héctor Guillén, visitamos a Furtado en su departamento parisino. Allí surgió forzosamente el tema del nuevo gobierno de Lula, a quien ya en ese entonces segmentos de la izquierda radical lo acusaban de haber traicionado su programa y de haberse aliado al capitalismo financiero internacional. En esa ocasión Furtado señaló que eran comprensibles tales inquietudes, pero había que darle tiempo a Lula de llevar adelante su programa de gobierno, dada la base popular de su gobierno y de la propia extracción popular del ahora presidente.

Sin embargo un año más tarde, el propio Furtado, en el mensaje que envió a la III Conferencia Internacional de nuestra Red de investigación - que respaldó su candidatura al Premio Nobel de Economía 2004, el cual fue finalmente concedido a dos economistas del *mainstream* -, hizo eco de esas preocupaciones. En su mensaje, manifestó fuertes críticas a la estrategia económica esencialmente neoliberal de la administración brasileña, como lo evidencia el epígrafe de esta nota. Nada menos que veinticuatro horas antes del ataque cardíaco que segara su vida, Furtado había redactado una carta de protesta por la dimisión de Carlos Lessa, quien mantenía diferencias abiertas con el gabinete económico neoliberal de Lula.

Quienes postulamos la necesidad de una estrategia de desarrollo distinta al neoliberalismo estamos conscientes de que su puesta en marcha no es una tarea sencilla. Como decía el maestro Furtado^{vii}:

“Sabemos que una lucha de esa magnitud sólo tendrá éxito con la participación entusiasta de toda una generación. A nosotros, los científicos sociales, cabrá una responsabilidad mayor de velar para que no se repitan los errores del pasado, o mejor, para que no se vuelvan a adoptar políticas falsas de desarrollo cuyos beneficios se concentran en las manos de pocos”

ⁱ Raúl Prebisch (1948) *El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas*. El Trimestre Económico. Vol. LXIII (1), Num. 249. México, F.C.E., p. 175-246.

ⁱⁱ Raúl Prebisch (1981) *Los desafíos de la nueva generación*. p. www.redcelsofurtado.edu.mx. *Capitalismo periférico: crisis y transformación*. México, F.C.E., segunda reimpresión, 1987. 344 p.

ⁱⁱⁱ André Gunder Frank 2003). *La dependencia de Celso Furtado. Rebeldía*.

^{iv} Arthur Lewis (1954). *Economic development with unlimited supply of labour*. The Manchester School, mayo.

^v Celso Furtado (1967). *La teoría del desarrollo económico*. México, Siglo XXI edit., 6a. edición, 1976. 301 p.

^{vi} Celso Furtado. (2000). *El capitalismo global*. México, F.C.E. p. 64-65

^{vii} Celso Furtado. *Los desafíos de la nueva generación*. p.8 www.redcelsofurtado.edu.mx